



Capítulo 338: El Resto de los Mestizos

Caster permaneció en silencio durante un rato, luego levantó la vista con calma, hacia el resplandor furiosamente palpitante de la luz del Terror Carmesí. Finalmente, bajó la cabeza y exhaló con los dientes apretados.

— Fuera de mi camino, Sunny.

Sunny parpadeó un par de veces y luego dijo en un tono sin humor:

—¿O qué?

El Legado hizo una mueca y lo miró sombríamente, con el rostro lleno de resentimiento.

"Estoy tan cansada de ti y de tu insolencia. ¿Por qué siempre tienes que arruinarlo todo? ¿Por qué no puedes saber cuál es tu lugar?"

Invocando a su hermoso jian, Caster negó con la cabeza y dijo:

"Mantente al margen de esto si valoras tu vida. Esta es la última oportunidad que te voy a dar".

Sunny no se movió, mirando al joven en silencio. No había nada más que oscuridad en los ojos de la inquietante máscara negra. Unos momentos después, su voz resonó detrás de ella, extrañamente hueca:

"... ¿Conoces mi lugar? ¿Cuál es mi lugar, a tus ojos? ¿Eh, Caster?"

El Legado sonrió levemente y luego dijo con naturalidad, como si afirmara un hecho:

"Fuera de la vista de los mejores que tú, con el resto de los mestizos. ¿Qué más?"

Sunny cambió ligeramente. Cuando habló, su tono fue inesperadamente despreocupado y amistoso:





—Ah, no es exactamente lo que esperaba oír. Bueno, no importa. Sin embargo, antes de hacer esto, ¿puedo hacerle una pregunta?

—gruñó Caster—.

"Claro. Adelante".

Esto era algo que había estado presionando la mente de Sunny durante mucho tiempo.

"¿Por qué quieres matar a Nefis? ¿Qué es tan importante que incluso estás dispuesto a arriesgar tu vida?"

El Legado lo miró sin humor en sus ojos. Después de unos momentos, dijo en un tono extraño:

"Esto no es algo que tú, escoria, vayas a entender jamás. La supervivencia es todo lo que les importa a las criaturas. Deber. Lealtad. Honor. Esas son las palabras de las que gente como tú no sabe nada. Así que lo pondré de una manera que sea fácil de comprender incluso para ti".

Lo atravesó con una mirada intensa y dijo, cayendo cada palabra como una avalancha:

"La Llama Inmortal debe ser destruida."

Y luego, con la voz resonando con profunda inevitabilidad, Caster añadió:

"... Esta es la voluntad de los Soberanos".

Sunny lo miró fijamente durante un rato, absorta en la solemne atmósfera de esta proclamación.

Unos segundos después, en un tono sinceramente confuso, preguntó:

"Uh... ¿Quién?"





Los ojos de Caster se abrieron de par en par. Miró a Sunny con una expresión estupefacta, luego sacudió la cabeza con incredulidad.

"Espera... tú... ¿De verdad no lo sabes? ¿No te ha dicho nada?"

Sunny se rascó la nuca.

"... ¿Por supuesto que lo hizo? En realidad, sé exactamente de lo que estás hablando. Me han contado de todo. Nadie sabe más que yo sobre este tema, en realidad".

El Legado lo miró fijamente durante unos momentos, luego de repente echó la cabeza hacia atrás y se rió a carcajadas.

"Patético mestizo... ¡Ni siquiera sabes a quién sirves! Ni siquiera sabes quién gobierna el mundo en el que vives. ¿Por qué estoy perdiendo el aliento hablando con un gusano como tú?"

Sunny inclinó la cabeza y luego dijo en tono de reproche:

"Ay. Eso duele".

Caster sonrió sombríamente, luego levantó su espada.

"¡Basta de esto! Ya terminé de tratar de razonar contigo, tonto. Te he permitido escabullirte en las sombras, jugando a tus juegos vulgares, durante suficiente tiempo. Solo te permití vivir porque no había razón para deshacerme de ti. ¿Qué, crees que tú... ¡tú! ¿Puede derrotarme? ¿Que tus pequeños planes y secretos te darán una oportunidad contra un verdadero Legado? Lamento decepcionar, pero los descubrí hace mucho tiempo".

Sunny permaneció en silencio por un momento y luego preguntó en tono indiferente:

—¿Ah, sí? Cuéntalo. ¿Cuáles son mis secretos, exactamente?"

El Legado sonrió:





"Escondes tu fuerza y finges ser débil. Vas por ahí contando cuentos ridículos, haciendo que todo el mundo piense que eres un lunático. Al principio, pensé que tú también habías perdido la cabeza. Pero una vez que comencé a prestar atención, era tan obvio. Los constantes desvíos, la odiosa fanfarronería que ninguna persona en su sano juicio creería jamás, el acto de locura... este es tu defecto, ¿no?"

Mientras Sunny se tensaba, Caster sonrió triunfalmente y dijo:

"... Estás obligado a mentir en contra de tu voluntad. ¿De verdad pensabas que nadie vería el patrón? Incluso sobornaste a ese ídolo amigo tuyo para tratar de engañar a todos. Un intento patético. ¿Esperabas que alguien lo comprara?"

Sunny lo miró fijamente por unos momentos y luego explotó de risa.

"Ah, mierda. ¡Me tienes! Sí, tienes razón. Este es mi defecto. ¡¿Qué persona en su sano juicio iría por ahí diciendo mentiras tan escandalosas?!"

Luego, atravesó a Caster con una mirada asesina y dijo:

"... Lamentablemente, parece que estoy en desventaja en ese sentido. Es una lástima que no tenga ni idea de cuál es tu defecto, ¿eh? Que yo tampoco me he dado cuenta hace mucho tiempo, también".

Caster lo miró, con una comisura de la boca girada hacia abajo. A la luz de la linterna de la memoria, se veía guapo y seguro.

... Maduro.

Tenía una barba corta en la cara y algunas canas en su exuberante melena.

Escondida detrás de la máscara, Sunny sonrió:

"Es muy triste que no sepa que tu poderosa, increíble y asombrosa Habilidad de Aspecto acorta tu vida útil cada vez que la usas, y que





revertes su efecto en tu cuerpo con un encanto Memoria en forma de reloj de arena. ¡Ah, si yo fuera más observador! Lástima que no lo soy".

El Legado lo miró con una expresión oscura, su rostro se volvió pálido lentamente. Al cabo de un rato, pronunció:

"... No importa. Después de que cumpla con mi deber y regrese al mundo real, el Despertar me permitirá recuperar los años que me habían robado. Mientras tú, rata, te quedarás en este lugar maldito para..."

Antes de que terminara de hablar, una pesada espada triangular voló repentinamente hacia su cara. Mientras una pizca de indignación brillaba en los ojos de Caster, fácilmente apartó el kunai ... y se convirtió en un borrón, arremetiendo contra Sunny con una velocidad asombrosa.

Invisible para el ojo humano, la cuerda de la Espina Merodeadora estaba envuelta alrededor de dos afloramientos de coral, dibujados a través de la ancha raíz justo delante de él. Y el orgulloso Legacy estaba a punto de...

Una luz verde brilló en el aire, y Sunny sintió que su muñeca se sacudía hacia atrás, la tensión de la cuerda desapareció de repente.

'Cr...'

Una fracción de segundo después, Caster estaba sobre él.

